

Alumna: Ingrid Renata López Fino

Tema: Homeopatía: ¿cura amable o fraude negligente?

Parcial: II

Materia: Interculturalidad y salud II

Profesor: Dra. Katia Paola Martínez López

Licenciatura: Medicina Humana

Cuatrimestre: Segundo

Homeopatía: ¿cura amable o fraude negligente?



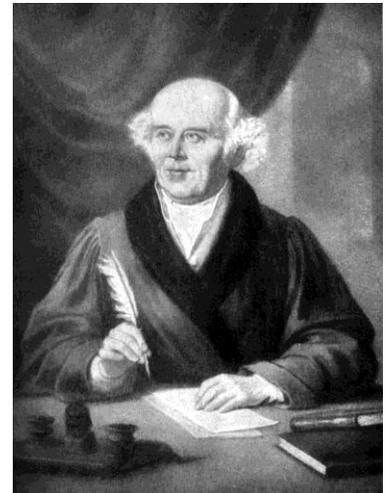
La homeopatía es una de las medicinas más controversiales pero también es la más popular, por ello muchos opinan en su contra y muchos otros opinan que es un método medicinal muy potente y efectivo.

La homeopatía dice que lo similar cura lo similar, por ello, en sus remedios usan ingredientes que causan lo que se quiere curar, por ejemplo, para curar la fiebre utilizan “belladona” que también causa fiebre,

etc. El segundo principio es un método especial de preparación denominado “potenciación” la idea de esto es que al diluir y al agitar la preparación, se activan sus poderes curativos y se mejoran sus efectos, para hacerlos se diluyen los ingredientes en alcohol o agua destilada. Los homeópatas toman una parte de la solución y la mezclan con nueve de agua, diluyéndola a una décima parte de su concentración original y la agitan, se obtiene de esto una potencia denominada 1X, una parte de ingrediente y nueve de solvente. También se puede hacer este mismo proceso una y otra vez con diferentes cantidades hasta alcanzar el grado de potencia deseado.

Se dice que la disolución extrema aumenta la potencia de los ingredientes, pero es algo muy criticado ya que la mayoría de los remedios homeópatas se diluyen tanto que al final no contienen ni se deja ni un solo átomo del ingrediente activo. Explican que la mezcla al ser agitada con cada solución queda el “espíritu de la esencia del ingrediente” básicamente que el agua recuerda con que se ha mezclado, pero si fuera cierto, cualquier sustancia que en algún momento se hubiera topado con alguna gota de agua habría dejado una esencia lo que conduciría a efectos impredecibles al ingerirla accidentalmente.

La homeopatía se volvió en la medicina alternativa con más éxito porque en el siglo XVIII la medicina era muy distinta a la de ahora que dejaban al paciente peor de lo que estaba, por eso en busca de una cura no invasiva natural, el médico alemán Samuel Hahnemann desarrolló la homeopatía, y pronto los hospitales homeopáticos se volvieron un éxito, ya que no hace daño supera a hacer daño. Al principio Hahnemann impuso unas pautas muy estrictas a sus pacientes, pero hoy en día ya no se siguen esas instrucciones ni se hablan de ellas.



Después de incontables estudios y revisiones, se sabe que la homeopatía no tiene ningún efecto más allá del placebo, pero aunque sea así, si ayuda a quien le importa porque funciona. Pero la herramienta más potente de la homeopatía es el tiempo, porque nuestros cuerpos ya están preparados para las enfermedades, por ello las infecciones suelen desaparecer por sí mismas, pero, cuando una persona se siente mal y en ese momento toma el remedio, pensaría que se curó por este mismo, pero en sí, es por el tiempo.



Algunos críticos argumentan que la homeopatía es mala para la salud pública, porque crea desconfianza en la medicina aprobada, ya que creer en la homeopatía se relaciona con los antivacunas y puede desanimar a la gente a buscar la ayuda necesaria cuando está en juego la vida de una persona, pero una clave del éxito que deberíamos copiar es la personalización de la consulta y el nivel de empatía, ya que un paciente se siente más seguro y no se siente invisible.

Por ello, eso es lo que la medicina moderna debe aprender de la homeopatía, a ver personas y no números, aunque es cierto que la empatía es importante, no es un sustituto de los tratamientos reales, aunque la fe mueva montañas, el agua azucarada no cura el cáncer.